

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de otoño del 2026**

**TEMA GENERAL:
LOS PUNTOS CRUCIALES DE LA VERDAD EN LAS EPÍSTOLAS DE PABLO:
1 Y 2 TIMOTEO Y TITO**

Mensaje ocho

Fortalecidos en la gracia

Lectura bíblica: Ef. 6:10; 2 Ti. 1:9; 2:1;
Jn. 1:17; Ef. 2:5, 7; 1 Co. 15:10; 2 Co. 13:14

Ef. 6:10—Por lo demás, sed fortalecidos en el Señor, y en el poder de Su fuerza.

2 Ti. 1:9—quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito Suo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos,

2 Ti. 2:1—Tú, pues, hijo mío, sé fortalecido en la gracia que es en Cristo Jesús.

Jn. 1:17—Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la realidad vinieron por medio de Jesucristo.

Ef. 2:5—aun estando nosotros muertos en delitos, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia habéis sido salvos),

Ef. 2:7—para mostrar en los siglos venideros las superabundantes riquezas de Su gracia en Su benignidad para con nosotros en Cristo Jesús.

1 Co. 15:10—Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y Su gracia para conmigo no ha sido en vano, antes he trabajado mucho más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo.

2 Co. 13:14—La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros.

I. “Sed fortalecidos en el Señor, y en el poder de Su fuerza”—Ef. 6:10:

- A. La palabra griega aquí traducida “fortalecidos” tiene la misma raíz que la palabra “poder” hallada en 1:19.

Ef. 1:19—y cuál la supereminente grandeza de Su poder para con nosotros los que creemos, según la operación del poder de Su fuerza,

- B. “Sé fortalecido en la gracia que es en Cristo Jesús”—2 Ti. 2:1:

2 Ti. 2:1—Tú, pues, hijo mío, sé fortalecido en la gracia que es en Cristo Jesús.

1. El apóstol Pablo había tenido la experiencia de ser fortalecido por la gracia en vida (1:9-12); ahora exhortaba a Timoteo a que fuera fortalecido en la misma gracia.

2 Ti. 1:9-12—⁹quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito Suo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos, ¹⁰pero que ahora ha sido manifestada por la aparición de nuestro Salvador Cristo Jesús, el cual anuló la muerte y sacó a luz la vida y la incorrupción por medio del evangelio, ¹¹del cual yo fui constituido heraldo, apóstol y maestro. ¹²Por esta causa asimismo padezco esto; pero no me avergüenzo, porque yo sé a quién he creído, y estoy persuadido de que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día.

2. El propósito de Dios es ponernos en Cristo y hacernos uno con Él para que participemos de Su vida y posición a fin de ser Su testimonio—v. 9.

2 Ti. 1:9—quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito Suo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos,

3. La gracia es la provisión en vida que Dios nos ha dado para que Su propósito sea hecho manifiesto en nuestro vivir: “la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos”—v. 9.

2 Ti. 1:9—quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito Suo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos,

- C. Para hacer frente al enemigo de Dios, para combatir contra las fuerzas malignas de las tinieblas, necesitamos ser fortalecidos con la grandeza del poder que levantó a Cristo de entre los muertos y lo sentó en los lugares celestiales, por encima de todos los espíritus malignos que hay en el aire.
- D. El hecho de que hemos de ser fortalecidos en el Señor indica que en la guerra espiritual contra Satanás y su reino maligno, podemos combatir únicamente en el Señor, y no en nosotros mismos.
- E. Cada vez que estamos en nosotros mismos, estamos derrotados; por tanto, necesitamos ser fortalecidos en el Señor, esto es, necesitamos experimentar a Cristo como nuestro poder, quien nos fortalece interiormente, con lo cual satura cada parte de nuestro ser.
- F. Cuando Cristo como dínamo celestial nos fortalece y nos vigoriza desde nuestro interior, Él nos satura y nos infunde vigor.

II. “En la gracia”—2:1:

2 Ti. 2:1—Tú, pues, hijo mío, sé fortalecido en la gracia que es en Cristo Jesús.

- A. La gracia de Dios es un asunto de enorme significado:

1. La gracia nos capacita para disfrutar a Dios.
2. “La gracia [... vino] por medio de Jesucristo”—Jn. 1:17.

Jn. 1:17—Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la realidad vinieron por medio de Jesucristo.

3. Cuando disfrutamos a Dios y participamos en Él, eso es gracia.
4. En Efesios 2:7 Pablo indica que Dios ha de “mostrar en los siglos venideros las superabundantes riquezas de Su gracia en Su benignidad para con nosotros en Cristo Jesús”.

Ef. 2:7—para mostrar en los siglos venideros las superabundantes riquezas de Su gracia en Su benignidad para con nosotros en Cristo Jesús.

5. Mostrar las riquezas de la gracia de Dios equivale a exhibirlas al universo entero.
6. Efesios 2:5 revela que la gracia que nos salva es Dios mismo en Cristo forjado en nuestro ser; ser salvos por la gracia significa ser salvos por la impartición del Dios Triuno en nosotros.

Ef. 2:5—aun estando nosotros muertos en delitos, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia habéis sido salvos),

- B. Hay diferentes aspectos de la gracia:

1. La abundante gracia—Hch. 4:33.

Hch. 4:33—Y con gran poder los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y abundante gracia era sobre todos ellos.

2. La gracia visible—11:23.
Hch. 11:23—Éste, cuando llegó, y vio la gracia de Dios, se regocijó, y exhortó a todos a que con propósito de corazón permaneciesen unidos al Señor.
3. La gracia que nos salva—Ef. 2:5; Tit. 2:11; 2 Ti. 1:9.
Ef. 2:5—aun estando nosotros muertos en delitos, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia habéis sido salvos),
Tit. 2:11—Porque la gracia de Dios se ha manifestado, trayendo salvación a todos los hombres,
2 Ti. 1:9—quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito Suo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos,
4. La gracia que nos fortalece—2:1.
2 Ti. 2:1—Tú, pues, hijo mío, sé fortalecido en la gracia que es en Cristo Jesús.
5. La gracia impartida—Gá. 2:9.
Gá. 2:9—y reconociendo la gracia que me había sido dada, Jacobo, Cefas y Juan, que eran considerados como columnas, nos dieron a mí y a Bernabé la diestra *en señal* de comunión, para que nosotros *fuésemos* a los gentiles, y ellos a la circuncisión.
6. La real gracia—Jn. 1:14, 16-17.
Jn. 1:14—Y la Palabra se hizo carne, y fijó tabernáculo entre nosotros (y contemplamos Su gloria, gloria como del Unigénito del Padre), llena de gracia y de realidad.
Jn. 1:16-17—¹⁶Porque de Su plenitud recibimos todos, y gracia sobre gracia. ¹⁷Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la realidad vinieron por medio de Jesucristo.
7. Encomendados a la gracia de Dios—Hch. 14:26.
Hch. 14:26—De allí navegaron a Antioquía, donde habían sido encomendados a la gracia de Dios para la obra que habían cumplido.
8. La gracia para ejercer nuestra función—Ef. 3:8.
Ef. 3:8—A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar a los gentiles las inescrutables riquezas de Cristo como evangelio,
9. “Gracia para el oportuno socorro”—He. 4:16.
He. 4:16—Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para recibir misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro.
10. La gracia que abunda y reina—Ro. 5:2, 15, 20-21.
Ro. 5:2—por medio del cual también hemos obtenido acceso por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes y nos gloriamos por la esperanza de la gloria de Dios.
Ro. 5:15—Pero no es el don de gracia como fue el delito; porque si por el delito de aquel uno murieron los muchos, abundaron mucho más para los muchos la gracia de Dios y el gratuito don en gracia de un solo hombre, Jesucristo.

Ro. 5:20-21—²⁰La ley se introdujo para que el delito abundase; mas donde el pecado abundó, sobreabundó la gracia; ²¹para que así como el pecado reinó en la muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna mediante Jesucristo, Señor nuestro.

11. Justificados por Su gracia—3:24.

Ro. 3:24—siendo justificados gratuitamente por Su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús,

12. Dones según la gracia—12:6.

Ro. 12:6—Y teniendo dones que difieren según la gracia que nos es dada, si el de profecía, *profeticemos* conforme a la proporción de la fe;

13. La gracia suficiente—2 Co. 12:9.

2 Co. 12:9—Y me ha dicho: Bástate Mi gracia; porque Mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que el poder de Cristo extienda tabernáculo sobre mí.

14. “La gracia del Señor Jesucristo”—13:14.

2 Co. 13:14—La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros.

15. La gracia con nuestro espíritu—Gá. 6:18; 1 Co. 16:23; 2 Ti. 4:22.

Gá. 6:18—La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu, hermanos. Amén.

1 Co. 16:23—La gracia del Señor Jesús esté con vosotros.

2 Ti. 4:22—El Señor esté con tu espíritu. La gracia sea con vosotros.

- C. La gracia es la verdad más grande y la revelación más elevada de la economía neotestamentaria de Dios—Jn. 1:14; He. 10:29; 1 Co. 15:10; Fil. 4:23:

Jn. 1:14—Y la Palabra se hizo carne, y fijó tabernáculo entre nosotros (y contemplamos Su gloria, gloria como del Unigénito del Padre), llena de gracia y de realidad.

He. 10:29—¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisotee al Hijo de Dios, y tenga por común la sangre del pacto por la cual fue santificado, y ultraje al Espíritu de gracia?

1 Co. 15:10—Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y Su gracia para conmigo no ha sido en vano, antes he trabajado mucho más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo.

Fil. 4:23—La gracia del Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu.

1. La gracia es el Dios Triuno que fue procesado y consumado para nosotros a fin de que podamos disfrutarlo—Jn. 1:16-17; 1 P. 5:10.

Jn. 1:16-17—¹⁶Porque de Su plenitud recibimos todos, y gracia sobre gracia. ¹⁷Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la realidad vinieron por medio de Jesucristo.

1 P. 5:10—Mas el Dios de toda gracia, que os llamó a Su gloria eterna en Cristo Jesús, después que hayáis padecido un poco de tiempo, Él mismo os perfeccione, confirme, fortalezca y cimente.

2. La gracia es el Cristo maravilloso como corporificación del Dios Triuno en tres aspectos—Gá. 6:18; Fil. 4:23; Flm. 25:

Gá. 6:18—La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu, hermanos. Amén.

Fil. 4:23—La gracia del Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu.

Flm. 25—La gracia del Señor Jesucristo sea con vuestro espíritu..

- a. La gracia es el Cristo maravilloso en lo que Él es—Jn. 8:58; Ro. 5:17.

Jn. 8:58—Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Antes que Abraham fuese, Yo soy.

Ro. 5:17—Pues si, por el delito de uno solo, reinó la muerte por aquel uno, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia.

- b. La gracia es el Cristo maravilloso dado a nosotros, impartido en nosotros, que sobreabunda con la fe y el amor que están en Cristo Jesús—1 Ti. 1:14.

1 Ti. 1:14—Y la gracia de nuestro Señor sobreabundó con la fe y el amor que están en Cristo Jesús.

- c. La gracia es el Cristo maravilloso que hace todo en nosotros a favor nuestro—1 Co. 15:10, 58; 2 Co. 12:9.

1 Co. 15:10—Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y Su gracia para conmigo no ha sido en vano, antes he trabajado mucho más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo.

1 Co. 15:58—Así que, hermanos míos amados, estad firmes e incommovibles, abundando siempre en la obra del Señor, sabiendo que vuestra labor en el Señor no es en vano.

2 Co. 12:9—Y me ha dicho: Bástate Mi gracia; porque Mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que el poder de Cristo extienda tabernáculo sobre mí.

3. La gracia es la manifestación del Dios Triuno en Su corporificación en tres aspectos: el Padre, el Hijo y el Espíritu—13:14; Nm. 6:22-27; Sal. 36:8-9:

2 Co. 13:14—La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros.

Nm. 6:22-27—²²Entonces Jehová habló a Moisés, diciendo: ²³Habla a Aarón y a sus hijos, diciendo: Así bendeciréis a los hijos de Israel; les diréis: ²⁴Jehová te bendiga y te guarde; ²⁵Jehová haga resplandecer Su rostro sobre ti y te conceda Su gracia; ²⁶Jehová alce sobre ti Su semblante y te dé paz. ²⁷Así pondrán Mi nombre sobre los hijos de Israel, para que Yo mismo les bendiga.

Sal. 36:8-9—⁸Son saturados de la grosura de Tu casa, / y Tú los haces beber del río de Tus delicias. ⁹Porque contigo está la fuente de la vida; / en Tu luz vemos la luz.

- a. El Nuevo Testamento es una historia de la gracia de Dios como encarnación del Dios Triuno en Su Trinidad Divina, que se ha procesado y consumado y que actúa y vive en los creyentes y entre ellos—Jn. 1:14, 16-17; Ap. 22:21.

Jn. 1:14—Y la Palabra se hizo carne, y fijó tabernáculo entre nosotros (y contemplamos Su gloria, gloria como del Unigénito del Padre), llena de gracia y de realidad.

Jn. 1:16-17—¹⁶Porque de Su plenitud recibimos todos, y gracia sobre gracia.
¹⁷Pues la ley por medio de Moisés fue dada, pero la gracia y la realidad vinieron por medio de Jesucristo.

Ap. 22:21—La gracia del Señor Jesús sea con todos los santos. Amén.

- b. La gracia es el Dios Triuno en Su encarnación que se imparte en los creyentes por el Padre como fuente, por el Hijo como elemento y por el Espíritu como aplicación—2 Co. 13:14:

2 Co. 13:14—La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros.

- (1) La fuente de la gracia, el elemento de la gracia y la aplicación de la gracia son las tres personas de la Trinidad Divina para ser nuestro todo—Mt. 28:19.

Mt. 28:19—Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos *en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo;

- (2) En la impartición divina, la gracia es llamada la gracia de Dios, la gracia de Cristo y la gracia de la cual el Espíritu es—1 Co. 15:10; 2 Co. 1:12; 8:1, 9; 9:14; 12:9; 13:14; He. 10:29.

1 Co. 15:10—Pero por la gracia de Dios soy lo que soy; y Su gracia para conmigo no ha sido en vano, antes he trabajado mucho más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo.

2 Co. 1:12—Porque nuestra gloria es ésta: el testimonio de nuestra conciencia, que con sencillez y sinceridad de Dios, no con sabiduría carnal, sino con la gracia de Dios, nos hemos conducido en el mundo, y mucho más con vosotros.

2 Co. 8:1—Asimismo, hermanos, os hacemos saber la gracia de Dios que se ha dado en las iglesias de Macedonia;

2 Co. 8:9—Porque conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre, siendo rico, para que vosotros por Su pobreza fueseis enriquecidos.

2 Co. 9:14—Al mismo tiempo, en la oración de ellos por vosotros, os anhelan a causa de la superabundante gracia de Dios en vosotros.

2 Co. 12:9—Y me ha dicho: Bástate Mi gracia; porque Mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que el poder de Cristo extienda tabernáculo sobre mí.

2 Co. 13:14—La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros.

He. 10:29—¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisotee al Hijo de Dios, y tenga por común la sangre del pacto por la cual fue santificado, y ultraje al Espíritu de gracia?

- c. La gracia es la corporificación de Dios, quien llegó a ser un Dios-hombre con divinidad y humanidad, pasó por un vivir humano, murió, resucitó y entró en ascensión; ahora Él es el Espíritu vivificante que mora en nosotros—1 Co. 15:45; 6:17.

1 Co. 15:45—Así también está escrito: “Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente”; el postrer Adán, Espíritu vivificante.

1 Co. 6:17—Pero el que se une al Señor, es un solo espíritu *con Él*.

- d. Si el Dios Triuno no se hubiera procesado, no podría ser gracia para nosotros—Jn. 1:14; 1 Co. 15:45:

Jn. 1:14—Y la Palabra se hizo carne, y fijó tabernáculo entre nosotros (y contemplamos Su gloria, gloria como del Unigénito del Padre), llena de gracia y de realidad.

1 Co. 15:45—Así también está escrito: “Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente”; el postrer Adán, Espíritu vivificante.

- (1) El Padre está corporificado en el Hijo, el Hijo como Espíritu se hace real para nosotros, y el Espíritu como gracia entra en nosotros para nuestro disfrute—He. 10:29.

He. 10:29—¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisotee al Hijo de Dios, y tenga por común la sangre del pacto por la cual fue santificado, y ultraje al Espíritu de gracia?

- (2) El Dios Triuno procesado y consumado se imparte en nosotros para ser nuestra porción como gracia a fin de que lo disfrutemos como todo en Su Trinidad Divina—2 Co. 13:14.

2 Co. 13:14—La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros.

D. “La gracia del Señor Jesús sea con todos los santos. Amén”—Ap. 22:21.